



MATERIA: ZOOTECNIA DE PEQUEÑAS

DOCENTE: IAZ. ANA GABRIELA VILLAFUERTE

LICENCIATURA: MEDICINA VETERINARIA

CUATRIMESTRE: 6° CUATRIMESTRE

NOMBRE DEL ALUMNO: GUILLERMO JAFET
CABALLERO HERNANDEZ

Antes de que un grupo de gatos que se pretenda diferente pueda ser llamado raza (o un nuevo grupo de variedad o variedad de color en una raza existente), debe ser aceptada por un organismo oficial. Este organismo debe estar convencido de que el grupo aspirante tiene un número suficientemente grande de criadores interesados en asegurar un apoyo adecuado y un mínimo cruce endogámico y de que será criado según un estándar convenido. Este procedimiento se le llama reconocimiento y se realiza en etapas.

Durante la etapa preliminar, que normalmente dura unos cinco años en EE.UU. y puede ser más corta o más larga en Gran Bretaña, los gatos se exponen en clases de evaluación no competitivas, donde son juzgados contra su estándar de puntos. Esto proporciona a los criadores un medio de vigilar cómo progresan sus gatos. Cuando el organismo de registro está convencido de que la raza tiene suficiente apoyo, mérito y distinción, se pasa a la etapa de reconocimiento provisional.

Actualmente puede establecerse un grupo de razas de afiliación oficial y el estándar de puntos puede ser modificado a la luz de la experiencia obtenida durante el período preliminar. Durante esta etapa provisional los gatos pueden competir contra otros en competiciones no oficiales. La mayoría de las razas presentan una amplia serie de variedades, algunas muy pocas (incluso una sola), otras hasta unas 200. Éstas son el producto de la interacción de varios genes responsables de la expresión del color y el dibujo. Identificar un gato concreto implica determinar tanto la raza como su variedad.

Es importante comprender esto porque casi cualquier color y cualquier dibujo pueden ser introducidos en casi todas las razas; estas características, las más visibles, son desgraciadamente de poco valor para identificar la raza en sí.

En la práctica, sin embargo, la mayoría de las razas muestran una serie limitada de variedades, pero existen muchas que comparten, como mínimo, algunos colores y dibujos. Pero cuando no hay solapamiento en la serie el color o el dibujo pueden ayudar a diferenciar una raza de otras similares a ella en otros aspectos.

Al igual que ha sucedido en el caso de otros animales domésticos, el proceso de convertirla en la mascota felina por excelencia ha ido acompañado de numerosas mutaciones que han producido cambios en la coloración y estructura del pelaje, así como en la estructura ósea, dando origen a las diferentes razas de gatos.

En conjunto, sin embargo, los gatos domésticos a lo largo de los siglos y de su proceso evolutivo no han dado lugar a modificaciones sustanciales en su morfología, debido principalmente a que el gato siempre o casi siempre ha sido destinado a la acción de cazar ratas y roedores, lo que ha impedido en cierta forma que se desarrollaran ciertas funciones del animal que pudiesen dar lugar a animales sensiblemente diferentes de su original, como ha sucedido, por ejemplo, con los perros o con los animales destinados a la producción de carne y leche.

Fue en el siglo XIX cuando se inició la cría experimental de gatos a fin de obtener ejemplares que pudiesen ser exhibidos en concursos y certámenes. Actualmente, este tipo de cría, considerada deportiva, se encuentra muy extendida por muchos países del planeta.

De forma similar a la piel humana, es la melanina que determina los colores de gatos. De hecho, la melanina posee dos componentes estructurales: la eumelanina y la feomelanina. Mientras la primera produce tonos de marrón y negro, la segunda determina colores rojizos y amarillados. La proporción y combinación de estos componentes en la estructura genética determina el color de cada animal. En esto, los gatos también se parecen a los humanos. La cantidad de melanina es transmitida genéticamente. Es decir, que la carga genética heredada de los padres determina la coloración de los gatitos.

Parece una cuenta fácil, pero la genética ni siempre es una proporción directa.

on gatos con características “extremas”, o sea, con gran predominancia de eumelanina o feomelanina en sus genes. Poseen color negro, marrón oscuro o chocolate, y rojo. También son conocidos como gatos de gen denso.

El gen de tonalidad roja tiene aún una particularidad muy especial. Es capaz de determinar si el gatito es de color puro o si combina diferentes tonalidades de rojizo. Se le denomina “gen carey”.